

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis...

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet.

—Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

ADVERTENCIA.

Recordamos a los señores cuya suscripción concluye el 30 del corriente, que la renueven a tiempo para no sufrir retraso en el recibo del periódico.

Los sellos que se manden en pago de las suscripciones deben venir en carta certificada.

Si la suscripción se ha hecho en casa de alguno de los comisionados de la empresa, en provincias, y no se recibe el periódico, la reclamación debe dirigirse por conducto del mismo comisionado.

PARTE EXTRANJERA.

El asunto que llama hoy la atención de los periódicos, es el discurso pronunciado por el Rey Guillermo de Prusia, cuyo texto dimos a conocer a nuestros lectores no ha muchos días. Entre las diversas opiniones emitidas con motivo de este importante documento, nos parece la más autorizada y trascendental la del periódico imperialista la *France*, por el carácter semi-oficial que todo el mundo reconoce en este diario.

El discurso es calificado generalmente de hábil: su lenguaje ambiguo, y más que ambiguo oscuro, se presta a numerosas interpretaciones, y ciertamente ninguna de ellas favorable a la paz. La *France*, por de pronto, hace notar la altivez que se descubre a través de las palabras del Rey Guillermo, y la transformación que se ha obrado en el lenguaje del Rey, tan diferente hoy al que usaba hace dos o tres años. No tiene esto nada de particular por cierto; pues si hace dos o tres años hablaba con mesura y aun con modestia, era que el Rey no representaba más que a Prusia, nación entonces que, aunque de primer orden, estaba muy lejos de ser tan conocida e importante como en la actualidad. Hoy habla el Rey Guillermo en nombre de Alemania antes de que Prusia fuese fuerte. Este lenguaje no puede menos de excitar la envidia de Francia, y así se desprende del artículo de la *France* a que nos referimos. Este diario advierte luego que en todo el discurso apenas se pronuncia dos veces la palabra paz, y esto entre períodos que más tienen de insolentes que de pacíficos.

«El mejor medio, añade la *France*, de procurar la paz, es mostrarse moderado, conciliador, respetuoso del derecho. Pero tratar de imponerla diciendo que se tiene bastante fuerza para rechazar todos los ataques, no es exponerse a comprometerla. ¿Pues qué, una paz que no tuviese otra garantía que la fuerza de un pueblo sería una paz aceptable para las potencias acusadas al parecer de debilidad? Cuando se dice actualmente al otro lado del Rin «seamos fuertes y unidos, que nadie se atreva a atacarnos», se comete una injusticia o una imprudencia. Una injusticia, porque se supone sin fundamento en los vecinos ideas agresivas, contra las que protestan sus actos más todavía que sus palabras. Una imprudencia, porque estas declaraciones hieren naturalmente susceptibilidades nacionales que convendría, por el contrario, apaciguar para no oír sino el lenguaje de la razón.

Lo que dice la Alemania podía también decirlo Francia, y ¿qué ganaría con esto la cuestión?

Se ve, pues, que en las Tullerías ha debido producir mal efecto el lenguaje de Guillermo I de Prusia: Francia reconoce que se la ofende con ese lenguaje y hace ya algunos meses que lo está reconociendo, y sin embargo, continúa llevando con paciencia así las palabras de Bismarck, como del Rey. Según la *France*, esto es dar la prueba mas acabada de moderación, de prudencia y aun de templanza. Quiere Francia convencer a Europa de que en bien suyo, esto es, de Europa, sacrifica un tanto de su pundonor y de que está dispuesta a sufrir todo lo que directa y visiblemente no ataque a su honra, con tal de mantener la paz... y dar remate al negocio de la Exposición. Prusia, por su parte, no pierde ocasión ninguna para dar algún pinchazo a su rival con el caritativo fin de armar camorra, y al cabo tanto pinchará que se saldrá con ella.

En tanto, véase cómo se encuentran los ánimos y la Bolsa en París con este motivo, en las siguientes líneas escritas también por la *France* a última hora:

«Hoy ha habido cierta preocupación más pronunciada que en días anteriores en los círculos políticos.

Se dice que los trabajos de Inglaterra para alcanzar una inteligencia en la cuestión del Lu-

xemburgo no han encontrado una acogida favorable en Berlín.

A la hora en que escribimos, nada ha venido a confirmar este rumor.

Las impresiones que se han revelado y que tan fuertemente han obrado sobre los fondos públicos, se explican sobre todo por las interpretaciones que se han dado a ciertos párrafos del discurso del Rey de Prusia.

Se dice, en efecto, que si hubieran prevalecido los pensamientos de conciliación en Berlín, no hubiera dejado de indicarnos el discurso real.

Por lo que a nosotros toca, estamos prevenidos contra estas noticias. En Berlín se sabe muy bien que Francia desea sinceramente la paz y que esta no puede verse comprometida más que por la resistencia a dar satisfacción a los derechos que son inherentes a la seguridad de Europa.

En medio de esta agitación, promovida por la ambición de Prusia y la envidia de Francia, se le ocurre a uno preguntarse: ¿pero que pensarán los luxemburgueses de esta cuestión? Hasta ahora, en realidad de verdad, nadie ha contado con ellos que son los principalmente interesados, y sólo por la sencilla razón de su debilidad y flaqueza. Lo que ellos piensan es difícil averiguarlo: según la *France*, están piando porque los anexionen a Francia, de manera que sería hacer una obra de caridad separarlos de Alemania. Según otro periódico, lo que anhelan los luxemburgueses es vivir independientes y neutrales, libres de Prusia, de Francia y aun de Holanda. Y ciertamente, a pesar de lo que dicen algunos diarios de Luxemburgo más afanados que alemanes, lo creible y lo noble es la última versión. Si aman a su patria, que han de anhelar más que ser independientes, si en justicia pueden serlo. Al fin, vale más Gobierno propio, aunque sea malo, que extraño, aunque sea bueno. Pero que la *France* diga que desean unirse a Francia, no nos causa asombro; ¿qué ha de decir la *France*?

De Italia nada nuevo podemos comunicar hoy a nuestros lectores. Se había dicho que el ministro de Hacienda, Sr. Ferrarini, había presentado su dimisión, pero esta noticia viene desmentida. Parece, por el contrario, que está dispuesto a hacer milagros, solo que los milagros no se dejarán hacer. Buena está la hacienda en Italia! Rattazzi ha prometido hacer economías; también las prometió en 1861, y si las hubiera cumplido no se vería en la precisión de volverlas hoy a prometer. No se empeñe Rattazzi en hacer lo imposible. Para llevar a cabo el plan de economías que necesita Italia, era necesario empezar por suprimir aquellas Cámaras que, según dicen, son un mercado público; era necesario no llevar la vida administrativa allí a donde va el gobierno, y descentralizar mucho, y dejar a las poblaciones y a los particulares que construyeran caminos o ferro-carriles o lo que mejor les pareciera: era necesario no soñar siquiera en despojar al clero de sus bienes, cargando luego al Estado con la obligación de pagarle. Bien que para esto Garibaldi encontraría un medio muy sencillo, si subiera al poder; no pagar.

En fin, Rattazzi debe convencerse, como dice un periódico de Turín, de que el único medio de hacer economías es economizar el liberalismo. Mientras la causa este en pie, los efectos no dejarán nunca de salir a la superficie. ¿Son malos los efectos? ¿Se quiere cortarlos? Pues se corta la causa.

Creemos que Rattazzi no seguirá los consejos del periódico turinés. Rattazzi es tan liberal como Ricasoli, y Ricasoli es tan liberal como Garibaldi: sólo que difiere en la cantidad de liberalismo o de formas liberales; no en la calidad, que es idéntica.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

Berlin, 19.—Puede afirmarse hoy de un modo cierto, que cualquiera que sea la solución que se proponga, los prusianos no evacuarán el Luxemburgo. Están tomando medidas para establecerse allí de un modo definitivo, y ensucian los parques de artillería. Se ha dado orden a la prensa ministerial de que escriba en el sentido de la no evacuación. Espérase con impaciencia la reunión de la Cámara. La *Correspondencia oficial* dice que la evacuación sería la abdicación.

París, 20.—Dicen de Alejandría que la misión de Nubar-Pachá, hermano del virey de Egipto, ha obtenido la mejor acogida en Constantinopla y empieza a producir resultados favorables.

El Sultán ha sancionado cuatro puntos, entre los cuales está el derecho del virey de actuar moneda y celebrar tratados de comercio, y sancionará otros varios.

Existen gran terror en el reino de Birmania. Numerosos rebeldes han sido ejecutados.

Viena, 20.—Los telegramas de Berlín aseguran con referencia a informes verídicos de París que las grandes Potencias de Prusia y Francia proponiendo la admisión del principio de transacciones, aceptables para ambas Potencias en la cuestión del Luxemburgo.

Berlin, 21.—El *Monitor* prusiano contiene un decreto convocado las Cámaras para el 29 de Abril.

La Gaceta de la Alemania del Norte desmiente la noticia de la convocación del Parlamento para Septiembre.

Roma, 15 de Abril.—El 12 de Abril es para los romanos, y aun para todos los católicos, el doble aniversario del regreso de Pío IX a Roma en 1850, después de su destierro a Gaeta, y de la salvación de su vida al hundirse la sala del convento de Santa Inés, extra-muros en 1855. Este aniversario es celebrado por el pueblo con grande alegría: este año se han hecho aun más demostraciones que en otros años.

Bello y magnífico espectáculo ofrecía ayer Roma: el sol brillaba pareciendo como que quería tomar parte en la fiesta. Por la mañana todos los cuerpos del ejército asistieron a gran gala a la basílica Vaticana a una Misa y Te Deum; y al propio tiempo se celebró otra Misa con música en la iglesia de San Andrés delle Fratte. A las cuatro de la tarde hubo gran parada en Macao, y gran concurrencia de fieles a la iglesia de Santa Inés extra-muros para ver al Papa.

Pero el grande espectáculo fué la iluminación por la noche. Los romanos mostraron en esta iluminación su gusto artístico y su adhesión al Papa. Renunció a describir todas las particularidades de este espectáculo; pero hay muchas cosas que merecen ser indicadas.

El casón militar en la plaza Colonna presentaba una perspectiva gótica iluminada por veinte y dos mil luces. En la plaza del puente de San Angelo se levantaba un magnífico monumento, en medio del cual había una estatua colosal de San Pedro, y a uno y otro lado varios cuadros que representaban las diferentes partes del mundo católico en actitud de ofrecer al Papa el dinero de San Pedro.

En la plaza de la Minerva se veía un grandioso monumento que remataba con la imagen del Redentor y en cuya base se alzaban cuatro estatuas representando la Religión, la Tributación, la Esperanza y la Paz. Había un magnífico cuadro transparente en el Panteón, y representaba al Papa Pío IX rodeado de los Cardenales y Obispos en el acto de la próxima canonización y del aniversario secular del martirio de San Pedro. Debajo del pórtico del Panteón, monumento antiguo magníficamente conservado, había una colosal cruz luminosa. Las plazas del Quirinal, Pia, Borghese y Borbon se habían convertido en jardines. Las elegantes decoraciones de la Puerta Settimiana, de San Lorenzo ó Lucina, y otros varios sitios presentaban un magnífico aspecto de luces de variados colores. Las innumerables imágenes de la Virgen Inmaculada expuestas en las calles a la veneración de los fieles, estaban adornadas con flores y guirlandas profusamente iluminadas. Todas las iglesias, los monumentos públicos, colegios y palacios de la nobleza estaban iluminados con mucho gusto y con gran profusión.

Una multitud extraordinaria recorría anoche con grande alegría la ciudad, para ver este espectáculo: en las principales plazas, diferentes músicas ejecutaban piezas escogidas. El Padre Santo, al regresar de Santa Inés al Vaticano, recorrió los puntos principales en que la iluminación era más notable, de suerte que no llegó al Vaticano hasta las ocho. En todas partes la multitud le aclamó con entusiasmo; y cuando el Papa llegó a la plaza del Panteón, se cantó en su obsequio un himno compuesto a propósito para este acto.

La iluminación de anoche ha sido una de las más notables manifestaciones de los romanos en favor del Padre Santo; una manifestación de su adhesión a la Santa Sede. De este modo los romanos han protestado contra la proclama de 4.º de Abril, que les dirigió el Centro de insurrección, excitándoles a sublevarse contra el Gobierno pontificio. Esta proclama revolucionaria fué fijada días atrás en todos los barrios de Roma; pero los romanos han protestado contra ella, celebrando con mayor esplendor el 12 de Abril, aniversario del regreso del Papa a la Ciudad Eterna.

Se asegura que para esta iluminación se han gastado más de sesenta mil escudos, cantidad debida a donativos de los ciudadanos. Algunos dicen *ut quid perditis hoc?* como se decía en casa de Simón al ver a una mujer echando sobre la cabeza de Jesucristo perfumes de gran precio; pero ha de considerarse que todo el dinero gastado en esta iluminación ha ido a parar a manos de los mercaderes, artistas, y obreros, y ha sido un magnífico recurso para el pueblo de Roma.

El Padre Santo ha resuelto celebrar otro consistorio a fines de Abril ó a principios de Mayo, en el cual preconizará los Obispos designados para llenar las sedes que quedan vacantes aun en Italia. Se asegura que uno de los nuevos Obispos será el canónico Alimonda de Génova, persona muy sabia y conocida en Italia por sus conferencias sobre los errores del día publicadas en dos tomos.

Los Obispos que han ido a tomar posesión de sus sillones han sido recibidos con grandes manifestaciones de simpatía. Mons. Gallicci ha verificado su entrada en Loreto y la población le ha acogido con entusiasmo. A pesar de la revolución que desmoraliza hace algún tiempo a Italia, los pueblos son aun religiosos.

El Sr. Tonello va a regresar a Roma para continuar la comisión que le tiene encargada el Gobierno del Rey Víctor Manuel. Todo lo que ha hecho hasta ahora en Roma ha sido aprobado en Florencia, y se cree que el ministerio Rattazzi continuará relativamente a la cuestión religiosa lo que inauguró el ministerio Ricasoli. La situación de Italia es gravísima; el déficit de su Hacienda la expone a la ruina.

El colegio eclesiástico de la América del Sud, fundado en Roma por el Papa Pío IX, va a dejar su casa de la plaza de la Minerva para instalarse en San Andrés del Quirinal, donde está el noviciado de los jesuitas. Los alumnos de este colegio son 52 y necesitan respirar una atmósfera mas pura que la de la plaza de la Minerva. El Padre Santo ha ordenado que la casa que van a desocupar estos alumnos se prepare para hospedar a los Obispos que llegarán a Roma para asistir a la canonización del 29 de Junio.

Los periódicos franceses han anunciado que el Gobierno ruso había enviado a Roma al conde de Stroganoff para restablecer las relaciones oficiales entre la Santa Sede y la corte de San Petersburgo. Esta noticia es inexacta; el Gobierno ruso quiere destruir la Polonia y con ella el Catolicismo en su imperio, y por consiguiente no tiene deseos de estar en relaciones con la Santa Sede. Dicese que el Emperador de Rusia es liberal; al subir al trono hizo grandes promesas a los católicos y al Papa, pero de hecho, relativamente a la cuestión católica en su imperio, es menos tolerante que su padre Nicolás.

Desde que se publicó el edicto del 13 de Marzo contra el bandolerismo, se han presentado espontáneamente varios bandidos en las provincias de Grosinone y de Velletri.

Asegúrase que el conde de Sargies va a dejar a Roma, donde ejerce el cargo de embajador de

Francia. El Papa no está contento de este personaje, cuyas pretensiones han encontrado siempre noble resistencia en el Vaticano. El conde de Sargies no es por cierto el más a propósito para ocupar el puesto de embajador en Roma.

París, 18 de Abril.—Seguimos en un período de calma; pero se dice creer, más de lo que se cree, en una solución pacífica y próxima. Hay optimistas que pretenden que los Gabinetes de París y Berlín están completamente de acuerdo en el fondo, que su acuerdo será en breve cimentado por la anexión de Holanda a Prusia, y por la de Bélgica a Francia. Semejante noticia no merece ser tomada en cuenta, y la trascrito como vago rumor.

No era fundada la noticia de la dimisión de Mr. de Bismarck. Era una de esas noticias atrevidas que surgen con frecuencia en épocas como la presente.

El único hecho nuevo de la situación es la venida a esta ciudad del barón Tornaco, el negociador de la cuestión del Luxemburgo. Después de una larga estancia en el barón Tornaco se puso en camino para ponerse de acuerdo con el Gabinete de las Tullerías. Este viaje, como ya presumimos, da margen entre nosotros a muchas suposiciones; pero estamos reducidos a las mas vagas conjeturas. Todo lo que se sabe es que el Príncipe Enrique no ha de mostrarse muy hostil a lo que se ceda a la Francia el ducado de que es gobernador. Es de temer por lo tanto que la comisión del barón Tornaco tenga por objeto alguna nueva complicación.

Sea como fuere, se espera que no pasaremos mucho tiempo en la incertidumbre sobre este particular, pues, según se asegura, el Gobierno intenta anticiparse a la petición de otra interpelación, tomando la iniciativa en dar explicaciones al Cuerpo legislativo desde que vuelvan a empezar las sesiones el día 25 del actual.

Entre tanto las negociaciones se llevan adelante con una actividad que se revela en la frecuencia de audiencias privadas que los embajadores de las grandes Potencias han obtenido recientemente en las Tullerías, y sus continuas idas al ministerio de Negocios extranjeros. Pero a pesar de todo los ánimos están vivamente alarmados: los preparativos militares alimentan la creencia en una lucha próxima, y la Bolsa sigue afectándose notablemente.

Nadie pone en duda que el duque de Gramont, nuestro embajador en Viena, ha sido llamado a París con motivo del acuerdo que nuestro Gobierno se esfuerza en establecer con el Austria en la eventualidad de un rompimiento con la Prusia; pero Mr. de Reuss, en un principio muy inclinado a una mayor intimidad con la Francia, no parece ahora muy dispuesto a esta idea. ¿Qué estará previendo el primer ministro de Francisco José?

Según dije a V., el aumento considerable del precio exigido para la redención del servicio militar, que se ha aumentado de 2000 a 3000 francos, ha causado muy mala impresión, sobre todo en los distritos rurales. Es un gravamen tanto mas considerable cuanto ocurre en circunstancias que no pecan de prosperas. Tres mil francos son una cantidad muy respetable para un colono, para el artesano, para el pequeño propietario que quieren librar del servicio militar a un hijo; y el Gobierno se hace muy impopular aumentando el citado precio a un tipo que nunca había tenido, ni aun durante las guerras de Crimea ó Italia.

Con motivo de las vacaciones de Pascua, muchos senadores y diputados se han ido a sus departamentos; esto produce cierta desanimación en el movimiento político.

Después de Pascua se someterá al Cuerpo legislativo un proyecto de ley relativo al aumento de la policía municipal de París. Esta policía cuesta diez millones y medio de francos, y se quiere aumentarla todavía con motivo del acrecentamiento de la población y también por la gran concurrencia de forasteros que, se supone, han de venir con motivo de la Exposición universal. Deseo que este aumento de policía no libre de tanto pilluelo que putula en París.

La mayor parte de nuestros periódicos anuncian que la Exposición universal, que ha de cerrarse en 1.º de Noviembre, según está anunciado oficialmente, no se prorogará, pues la comisión imperial ha vendido a una compañía rusa todo el material del Campo de Marte. Ignoro si la noticia es exacta; pero creo que necesita confirmación.

La vista de causa formada contra Mr. Emilio Girardin terminó ayer demandado tarde para alcanzar al correo. Mr. Emilio Girardin ha sido condenado a cinco mil francos de multa. Dicese que ha apelado de este fallo.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 22 DE ABRIL DE 1867.

LA CUESTION DE HACIENDA.

Entre las grandes y trascendentales cuestiones que hoy se agitan en España, ninguna llama tan poderosamente la atención en estos momentos como la cuestión de Hacienda.

Desde que se abrieron las Cortes se está esperando con ansiedad la presentación de los presupuestos, y mas ó menos aventurados se han hecho cálculos ó formado conjeturas acerca del resultado que han de dar y de los medios que se han de proponer para salir del conocido ahogo en que nos hallamos. Nosotros hemos intentado antes de ahora tratar esta cuestión, en cuanto nuestras débiles fuerzas lo permitiesen; pero tuvimos que desistir muy pronto de nuestro propósito. En este género de asuntos, en que mas que en otros se ensazan los beneficios y ventajas de la publicidad, hay que hacer mil sacrificios en aras del patriotismo, y nosotros nos sometimos al sacrificio del silencio.

Nos hemos limitado a copiar, íntegros las mas veces, los artículos de los diarios amigos del ministerio y a esperar.

¿Diremos que esperamos con confianza? Mentiríamos si contestásemos terminantemente que sí, y no expresásemos bien nuestro pensamiento diciendo que no.

Confianza grande nos inspira, en efecto, el Sr. Barzanallana por sus vastos y especiales conocimientos en la materia, por cierto valor que le reconocemos y de que antes de ahora ha dado algunas pruebas para proclamar la verdad; confianza asimismo nos merece su probidad y las excelentes intenciones de que le creemos dotado; pero todo este conjunto de cualidades no bastan hoy para dar el resultado apetecido de nivelar real y verdaderamente los gastos con los ingresos; hay algo en las circunstancias superiores a los hombres, cuando los hombres se colocan en un terreno en que no pueden dominarlas. Llegarán los recursos de la ciencia, los esfuerzos del ingenio, a descubrir el sol desde un valle profundo en un día de niebla? Imposible. Pero salgamos de la hondura en que estamos metidos, dejemos el valle, subamos a la cumbre de la montaña, y sin mas esfuerzos veremos el sol sobre nuestra cabeza y la niebla a nuestros pies.

Esto es lo que sucede con la cuestión de Hacienda. Para resolverla, es menester salir del terreno bajo y sombrío de los partidos políticos, y trepar a la cima del interés nacional, del gobierno nacional.

Es un error creer que los ministros de Hacienda no deben ser políticos, no deben saber mas negocios que los de Hacienda. La verdad es todo lo contrario: el ministro de Hacienda que hoy quiera, con resolución y energía, nivelar los presupuestos, ha de ser el alma del Gabinete, ha de tener subordinados hasta cierto punto a su pensamiento a todos los demás ministros.

Mientras esto no suceda, los economistas mas sabios sucumbirán, después de haber hecho prodigios para salvar el país.

La España decía días pasados, hablando de las economías: tres clases de gastos hay en el presupuesto: la deuda, el material y el personal. Sobre ellos forzosamente han de recaer las economías. De economías en la deuda, no hay que hablar, porque todos convenimos en la necesidad de pagarla religiosamente; en el material tampoco caben; pues todo el mundo se queja de que se gasta poco en estero. Queda el personal; ¿y qué puede hacerse en el personal? Muy poco; y para realizar algo que sea notable, algo que dé un ahorro de consideración, hay que variar por completo nuestra organización social, y esto, dado que pudiera hacerse, no puede verificarse en poco tiempo.

La consecuencia lógica de estas premisas es la siguiente: por ahora no puede pensarse en hacer grandes economías.

Pues bien; no habiendo grandes economías, si se han de nivelar los presupuestos hay que aumentar los ingresos: a lo cual sin premisas, sin razones, porque no es el caso de dadas contestamos nosotros que los ingresos no pueden hoy aumentarse de manera que cubran permanentemente los gastos.

Habríamos de resignarnos, pues, a presupuestos en déficit, y esta sería la consecuencia forzosa e irremediable, si las premisas de La España fueran ciertas, ó por mejor decir, si la cuestión de economías estuviese bien planteada por La España.

La cuestión es esta. A tanto ascienden nuestras rentas, nuestros recursos para vivir. Problema: buscar la manera de vivir dentro de nuestros propios recursos sin gastar un céntimo mas de lo que tenemos.

Plantada así la cuestión, es seguro que miraríamos de otro modo las proposiciones que La España resuelve de plano y en sentido absoluto. Hay que vivir con lo que se tiene; pues lo primero es vivir con lo absolutamente preciso para la vida; después pagar las deudas de honor y de justicia, y luego fomentar la prosperidad nacional, invertir lo restante, una vez cubiertas las principales atenciones de la vida, en obras y gastos reproductivos.

¿Qué necesita un Estado para vivir? Seguridad interior y exterior. Problema que tiene que resolver hoy el ministro de Hacienda: ¿qué medios son los puramente indispensables para que la nación tenga paz dentro de su territorio y sea respetada por las naciones extranjeras?

Si este gran problema se examina de buena fe, desde el punto de vista exclusivamente nacional y con abstracción completa del espíritu de partido, no podrá menos de observarse que hay muchos gastos no absolutamente necesarios. No es ocasión esta de señalarlos, y por de pronto todo el mundo se ha fijado, y La España lo ha hecho constantemente, en los enormes dispendios que trae consigo la excesiva centralización política y administrativa y la funesta y costosísima organización de los partidos.

Reducidos a lo puramente preciso en los gastos absolutamente indispensables para vivir, si que en el orden moral la necesidad de pagar lo que se debe. Aquí reconocemos con el diario ministerial que caben pocas economías, aunque

si los recursos de la nación faltaran cabría arreglarlo. Afortunadamente no nos hallamos en este caso y los recursos con que contamos, nos dan superabundantemente para pagar lo que realmente debemos, después de habernos reducido a lo indispensable para vivir.

Queda el ramo de fomento de obras públicas, de gastos que son reproductivos. Pero ante todo, conviene hacer presente una cosa muy obvia; muy de sentido común, y que sin embargo, parece olvidada al tratarse estas cuestiones. No hay nada que fomenta tanto la prosperidad pública, ni nada tan reproductivo como el orden y el buen concierto en la Hacienda. El ministro de Hacienda que paga religiosamente a los empleados a fin de mes, y los intereses de la Deuda a su vencimiento, sin dilaciones ni rodeos, es el ministro de Fomento por excelencia. Si el empleado llega a tener confianza de que no ha de ser removido de su destino sin formación de causa, si el acreedor cuenta de fijo con los intereses de su papel a fin de cada semestre, el crédito del Tesoro subirá y la industria nacional se desarrollará a la sombra de esta confianza. Esto es axiomático: luego el orden, la puntualidad en los pagos, las verdaderas economías son esencialmente reproductivas, y dan resultados más inmediatos y positivos que las obras públicas de utilidad muchas veces problemática y a veces transitoria y aun efímera.

Tenemos, pues, fomento y reproducción que nada cuesta, desde el punto y hora en que el Estado se resuelva sin contemplaciones de ninguna especie, sin espíritu de partido a portarse, como en su caso se portaría un hombre de bien.

Hace muchos años que los intereses de la Deuda se pagan religiosamente en España, aunque unas veces con más puntualidad que otras. ¿Por qué, sin embargo, de estos esfuerzos el crédito del Estado no mejora? ¿Por qué ha decrecido? Por varias razones, que no son de este momento; pero la principal consiste en que esa religiosidad del pago en los intereses cuesta esfuerzos a todos los Gobiernos. Desde el momento en que se viese que el pago de las obligaciones del Tesoro eran el resultado natural de un buen sistema económico; que el Estado pagaba constantemente con sus recursos ordinarios como el reloj da la hora al llegar las manecillas al punto trazado en el horario, el crédito subiría, vendrían a España capitales extranjeros, y se emprenderían obras particulares, hoy paralizadas por el temor, y circularía el dinero entre la gente pobre, y se disminuiría en un cincuenta por ciento cuando menos, la alarma que inspira la falta de trabajo.

Entonces habría recursos suficientes para que el Estado emprendiese esas obras públicas en que se dice que se gasta poco.

Lo primero es vivir, vivir libremente si se quiere, pero con honra; hacerse digno de respeto en la desgracia. El respeto que inspiran las naciones honradas, aunque pobres, es un capital positivo en sus presupuestos.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

PROPAGANDA CATÓLICA.

Dios puede y quiere salvar la humanidad trayéndola del camino de la iniquidad a los senderos de la justicia; de la filosofía que pervierte el corazón y extravía el entendimiento, a la filosofía católica que nos brinda con paz y reposo en la vida presente, para colmarnos después de ventura y felicidad eterna.

El Catolicismo que es la presencia del espíritu y de la gracia de Dios en el mundo, tiene soluciones adecuadas para todos los problemas que interesan al hombre, y estas soluciones son la verdad suma, porque Dios es la verdad, y como dice San Juan, el que permanece en la verdad, permanece en Dios y Dios en él.

¿Quién osa negar la certeza de estas ideas? Dos especies de enemigos que tiene la verdad: los malos y los tibios. Aquellos, porque conocen que el hombre no se levanta, luego que ha llegado a perder la fe en su regeneración moral. Los cristianos tibios porque su error ó preocupación, como que les disculpa de su frialdad, y les libra del para ellos impropio trabajo de coadyubar al bien.

Por lo que a nosotros toca, debemos sostener contra los unos y los otros la afirmación que quieren destruir y queremos sacar de ella sus más legítimas consecuencias. Porque establecida aquella y deducidas estas, hay mucho adelantado para mejorar la sociedad, y cuando menos no podrán ya alegar ignorancia, los que presumen que, con decir que todo en el orden moral marcha a su destrucción, y con creerlo está dicho y hecho todo.

Aunque la verdad que hemos establecido sea tan notoria, no será para muchos perdido el tiempo de recordarla y afirmarla, como quiera que las pruebas de esta proposición están enlazadas con las más fundamentales verdades del Cristianismo.

Es de fe que Dios es infinitamente bueno, omnipotente, que nos ama infinitamente y que sostiene el mundo por sus elegidos. Y de fe es también que ninguno de estos atributos puede recibir mutación, ni sombra de mutación. ¿Cómo podría, pues, admitirse, ni aun por vía de supuesto, que la mano del Señor se haya abreviado, ni disminuido su poder, ni su amor, ni su voluntad de salvar a todos los hombres? Y es, sin embargo, clarísimo que en ese absurdo incurrieron los que, después de reconocer que la humanidad decae moralmente, añaden que pasó el tiempo de los Santos, que el mundo moderno no puede volver al sendero de la fe y al reposo de donde le alejó una filosofía descreída, para deducir de

todo cabalmente una proposición condenada por el *Syllabus*, «que el Catolicismo debe reconciliarse con el liberalismo moderno, con el progreso y con la presente civilización.»

No: una y mil veces no. El Catolicismo puede por sí sólo, hoy como siempre, regenerar al hombre y volverlos a elevar a las cumbres de la fe y de la obediencia de que ha descendido. El Catolicismo abraza y admite como legítimo todo adelantamiento material é industrial que no se opona a sus máximas de eterna verdad; pero no puede aliarse jamás con los principios de que es adversario natural y enemigo eterno, porque no pueden avenirse la verdad con el error, ni la luz con las tinieblas.

Jamás cederá un ápice la verdadera ante la falsa filosofía, ni podremos admitir, los que de católicos nos preciamos, una transacción ó avenencia de principios con nuestros adversarios. Hay un abismo insondable entre ellos y nosotros. Ellos buscan el asiento de su ciencia en el hombre y en su razón individual; nosotros lo colocamos en Dios y su Santo Evangelio, y en las doctrinas de la Iglesia. No hay, lo repetimos, avenencia posible.

Sin embargo, los autónomos sostienen que de ellos es el porvenir de las humanas sociedades, y que los problemas económicos, políticos y sociales planteados hoy han de resolverse por su criterio, mientras nosotros venimos sosteniendo que sólo la filosofía católica puede darles su debido desenlace y solución.

No precisamente para continuar esta gran lucha, en que todos los días venimos empeñados, hemos tomado hoy la pluma, sino para rebatir una de las más fuertes objeciones que se nos vienen oponiendo.

¿Dónde está, dicen, la eficacia de vuestros métodos, que no mejoran al mundo? ¿Dónde se esconde vuestra fe que se oculta en la sombra? Como es que las sociedades no os escuchan, y la religión parece mas olvidada y menos observada, allí en donde es mas general, como si la extensión de la verdad perjudicase a su fuerza de intension en lo tocante a dirigir e informar al hombre?

Hay por desgracia algo de exacto en el fondo de este argumento. Si, la fe después de ser una virtud viva y eficaz, se hizo un hábito frío y casi inactivo; las verdades eternas son mas desconocidas que fuera conveniente y necesario, la práctica de las virtudes cristianas, es rara y está reducida a muy corto número de fieles; la caridad no rige las relaciones del católico con su prójimo. Negar esta decadencia sería inútil. No tratar de estudiarla criminal, y no cooperar, cuanto se pueda en lo humano, a que sea el mal remediado, una defección.

Pero, ¿puede el hombre ser parte en esta grande obra de reconstrucción del edificio cristiano? ¿Cambiará la faz del mundo la decidida voluntad de los creyentes?

La respuesta a estas interrogaciones nos la dan los primeros siglos del Cristianismo. Nos la dan las frases del Evangelio, nos la dan la palabra eficaz de los misioneros, y nos la da nuestro propio corazón a poco que meditemos en ello. Y la fórmula de esta cooperación sirve de epígrafe a este artículo, que otro día, Dios mediante, continuaremos.

La España publica la siguiente carta, escrita por el señor subsecretario del ministerio de la Guerra, que la firma:

«Señor director del periódico *La España*.

Muy señor mío: He leído el escrito que en el periódico *El Imparcial* ha publicado con la autorización que la ley exige el Sr. D. Eduardo Gasset y Artime, referente a algunas aclaraciones sobre incidentes de la conferencia que dicho señor tuvo con el Excmo. señor presidente del Consejo de ministros, duque de Valencia, el día 3 de diciembre último, con motivo de la salida de esta corte del excelentísimo señor capitán general duque de la Torre.

El cargo que desempeño de subsecretario del ministerio de la Guerra, me coloca en el caso de ver continuamente al señor duque de Valencia para el despacho de los asuntos de la secretaría, y precisamente el día de que se trata me hallaba yo en la habitación en que el señor duque se sirvió recibir al Sr. Gasset.

No presencié la conversación por haber dejado aquella durante el corto tiempo que está duró; pero terminada que fué, volví a entrar, y la circunstancia de que el señor ministro me refirió entonces el objeto y términos de la entrevista del señor Gasset, es causa de que me haya enterado de todo y de que pueda hacer memoria de los diferentes extremos a que se refiere el señor Gasset. La memoria que de todo ello conservo, se halla en perfecta armonía con el recuerdo que a su vez hace el señor duque de Valencia, y con su autorización debo rectificar algunos de los asertos del Sr. Gasset y Artime.

El objeto de este señor era el conseguir que se le autorizara para acompañar al señor duque de la Torre, a lo cual accedió desde luego el señor ministro de la Guerra, y al entrar yo en su despacho me dió la orden al efecto que comunicó por telegrama de las ocho y treinta y cinco minutos de la noche al gobernador militar de Alicante.

El Sr. Gasset no indicó entonces igual deseo por parte del Sr. Lopez Dominguez ni con relación a otras personas; ni el señor duque de Valencia ha manifestado esto en el Senado, sino precisamente todo lo contrario, esto es, que de haberlo sabido hubiera accedido también; tanto que S. E. recuerda perfectamente, y me lo dijo a mí después de haber indicado al Sr. Gasset al otorgarle el permiso que le pedía, que tendría mucho gusto en complacer al señor duque de la Torre en todo lo que pudiera serle agradable, indicación de que no se habrá hecho cargo el Sr. Gasset, sin duda por la emoción que experimentaba en aquellos momentos.

El señor duque de Valencia dijo entonces al señor Gasset sencillamente, como este manifiesta, que el de la Torre iba a Alicante, porque ni tenía obligación, ni estaba en el caso de decir a aquel señor el pensamiento ó determinaciones del Gobierno respecto del ulterior destino del señor general Serrano. Si por aquel dicho comprendió el señor Gasset que no pasaría de Alicante, esto no pasa de una apreciación suya, ni a nadie puede culpar más que a sí propio, de haberse anticipado a formar un juicio sin datos para ello.

El Sr. Gasset debe recordar, puesto que el señor

duque de Valencia lo recuerda perfectamente, que en la citada conferencia, al ofrecerle que podía el señor duque de la Torre tomarse tiempo para salir de Madrid, dijo aquel a S. E. lo mucho que le convenía salir pronto de Madrid para que no le comprometieran sus amigos, y esto es precisamente lo que el señor presidente del Consejo de ministros manifestó en el discurso que pronunció en el Senado, siendo de consignar con este motivo que, sin duda por un error de los taquígrafos de aquel alto Cuerpo, que no ha podido rectificarse por no haber S. E. corregido las pruebas de su discurso, aparece en vez de la de *comprometieran*, que es la que usó el Sr. Gasset, a quien se refería el general.

Por lo demás, dicho señor, no solo hizo aquella indicación, sino que anunció también, aludiendo al mismo fin, que el señor duque de la Torre dirigía una carta a sus amigos políticos significándoles que la situación en que se encontraba, tenía derecho de aconsejarles desistiesen de sus proyectos. Este anuncio que encontré muy propio y natural el señor ministro de la Guerra, por acreditar los nobles y dignos impulsos que son característicos en el señor general duque de la Torre, debe recordarlo perfectamente el Sr. Gasset, como lo recuerda el señor ministro.

Hechas estas rectificaciones, que serán las últimas en este asunto, pues con lo dicho ya el público podrá juzgar, y estando el señor presidente del Consejo de ministros decidido a dejar sin contestación toda nueva aclaración, cualquiera que sea, que sobre el particular pudiera provocarse, ruego a Vd., señor director, que se sirva publicar esta carta en su apreciable periódico, ofreciéndose de Vd. S. S. Q. B. S. M.

FRANCISCO PARRERO.

En la *Gaceta* de ayer encontramos los siguientes Reales decretos:

«Queriendo dar a mi muy amada hermana la Infanta doña María Fernanda, duquesa de Montpensier, una nueva prueba del amor que la profeso, vengo en decretar que el hijo ó hija que dé a luz, Dios mediante, sea condecorado tan luego como reciba el Santo Sacramento del Bautismo con la gran cruz de la Real y distinguida orden de Carlos III, si fuere varón, y si fuere hembra con la banda de la Real orden de damas nobles de la Reina María Luisa; y que haga mis veces para este acto su augusto esposo mi muy querido hermano el duque de Montpensier.

Dado en Palacio a diez y seis de Abril de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Estado, Eusebio de Calanjo.

Para cubrir vacante, vengo en nombrar vocal de la junta consultiva de la Armada al brigadier D. Carlos Valcárcel y Ussel de Guimbará.

Dado en Palacio a diez y siete de Abril de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Marina, Joaquín Gutiérrez de Rubalcáva.

Leemos en *La España*:

«Los periódicos ingleses, en su mayor parte, hablan del arreglo de las cuestiones pendientes entre España y la Gran-Bretaña, verificado satisfactoriamente para ambos países. El *Pall Mall Gazette* y el *Times* de Londres consagran sus artículos de fondo a este asunto; el lenguaje del último de dichos periódicos es ya muy diverso del que hace poco empleaba al ocuparse de las cosas de España. Por nuestra parte vemos con gusto la solución pacífica de tales diferencias, y aplaudimos la dignidad y templanza con que el Gobierno español ha sabido conducir a un término decoroso esas cuestiones que presentaban serias dificultades.»

En el arsenal del Ferrol se hicieron en la segunda quincena de Marzo obras importantes en las fragatas *Príncipe Alfonso* y *Blanca*, estando muy adelantadas las de reparación en esta última. También se trabajó en la construcción de calderas para los buques de igual clase *Victoria* y *Princesa de Asturias*, y se ejecutaron reparos en el vapor *San Francisco de Borja* y en la goleta *Caridad*. En la factoría de máquinas continuaron las obras de una de 1.000 caballos y otra de 320.

Se han recibido periódicos del Río de la Plata de 15 de Marzo. Están contestes en decir que así el Brasil como Buenos-Aires no aceptan las bases propuestas por los Estados-Unidos para la paz con el Paraguay. La guerra, sin embargo, estaba virtualmente en suspenso.

«Los periódicos de Montevideo aseguran que la fragata blindada *Tetuan* se había unido en las islas Malvinas a la escuadra que manda Mendez Núñez; pero como tenemos noticias posteriores de Puerto-Rico anunciando la llegada de la escuadra española, y nada dicen de esto, nos parece que esta noticia es una de tantas como se han hecho circular en América.

También dicen los mismos periódicos que se había firmado un armisticio de seis meses entre las Repúblicas del Pacífico y España, noticia cuando menos prematura.

En correspondencias de Madrid dirigidas a varios diarios de provincia, se afirma que, por ahora al menos, está aplazada toda reforma en los reglamentos del Congreso y del Senado. La noticia parece probable a *La Epoca*, y se complace de que suceda así, pues lo que el país exige en su concepto hoy de las Cortes es que aborden resueltamente las cuestiones de Hacienda.

Dice *El Español* a propósito de la cuestión del Tornado:

«Si el tribunal de alzada confirma la sentencia del de presas, descuide el pueblo español, que el barco apresado quedará en nuestra marina, o se sepultará en el mar con toda ella. Nada será suficiente para arredrar al Gobierno en una cuestión en que defiende la justicia y la independencia de los tribunales.»

Ayer se reunió la comisión del Congreso que entiende en el proyecto de ley sobre reforma de la de reemplazos, y probablemente habrá terminado el examen y discusión del proyecto del Gobierno. Escasas son las diferencias entre las bases de este proyecto y las opiniones de la comisión, y lo probable es que se haga alguna ligera modificación acerca de los mozos que deben considerarse sorteados. Han asistido al seno de la comisión el diputado Sr. Garvia y el Sr. Mendivil que como vicepresidente del consejo provincial de Madrid, ha adquirido una gran práctica en asuntos de quintas.

Los comisionados para recibir en la frontera a SS. MM. FF. los augustos Reyes de Portugal, son los Excmos. señores marqueses de Monistrol, conde de Sástago y marqués de Badmar, los cuales deben salir para la frontera el día 22. Los Reyes de Portugal saldrán de Lisboa el 25.

Según dice un periódico, uno de estos días llegará a París para pasar una temporada y visitar la exposición, el general Cabrera, que se alojara con su familia en el gran hotel, donde han tomado también habitaciones el Rey de Bélgica, el conde de Flandes, el Príncipe de Orange y el hermano del taicoun del Japon, Príncipe heredero.

Ayer se reunió la comisión del Senado que entiende en el proyecto sobre aprobación de la con-

ducta del Gobierno. El miércoles se dará lectura al dictamen de la mayoría conforme con lo aprobado por el Congreso, y el veto particular del señor Escudero.

La Semana Santa se ha celebrado en Sevilla con la pompa y magnificencia que tanta celebridad ha dado a estas funciones en todo el orbe católico. La concurrencia que de todos los puntos de España y aun del extranjero ha acudido a la capital de Andalucía, es inmensa. Un periódico del Viernes Santo dice lo siguiente:

«Muchos de los pasajeros que llegaron anteayer en los últimos trenes, se encontraban con sus equipajes en algunos sitios públicos ya bastante tarde, sin encontrar donde hospedarse.»

El viaje del diputado a Cortes Sr. Molano a Badajoz, ha tenido por objeto contribuir por su parte a los preparativos de recepción de SS. MM. los Reyes de Portugal y de los ministros españoles que han de esperarnos en aquella capital. Así lo dice *La Correspondencia*.

Parece que se ha comunicado las órdenes convenientes para la devolución a sus dueños de la barca *Reina Victoria*, y para que se incoen los procedimientos consiguientes a consecuencia de haber sido declarado nulo el comiso.

Según un diario de Lisboa, por intervención de nuestro embajador, se han mandado a Madrid todos los himnos oficiales portugueses, con el objeto de tocarlos durante la permanencia de los Reyes de Portugal en España.

Ayer volvió a reunirse la comisión de la Academia de San Fernando que entiende en el expediente sobre adquisición de cuadros de la última exposición, por cuenta del Estado. En esta reunión dió cuenta de su informe el ponente nombrado Sr. Madrazo.

Mañana debe reunirse el Senado para dar cuenta de cuatro ó cinco dictámenes de la comisión de calidades y del de la mayoría que ha examinado el proyecto sobre aprobación de la conducta del Gobierno. El voto particular del Sr. Escudero no se presentará en la mesa probablemente hasta 24 horas después. Créese que con motivo de la venida de los Reyes de Portugal no volverá a celebrarse sesión dicho Cuerpo hasta el día 30.

Los Reyes de Portugal llegarán a Madrid, según se cree, de una a dos de la tarde del día 26, y se dirigirán a Palacio por el Prado, calles de Alcalá, Mayor y plaza de la Armería.

Se dice por un periódico que en esta semana probablemente remitirá el ministerio de Hacienda a las Cámaras los documentos pedidos por el señor Moyano y un señor senador.

Dice *La Epoca*:

«Las oposiciones del Senado están ya de acuerdo, según nuestras noticias, respecto de la parte que han de tomar en la discusión del *bill* de indemnidad, señalada para la primera sesión que se celebre en la próxima semana. Después de apoyar al Sr. Escudero y Azara su voto particular, que con arreglo al nuevo reglamento de la alta Cámara se discute ahora antes, los turnos para combatir el dictamen de la mayoría se han distribuido entre el señor duque de la Torre, a nombre de la Unión liberal, el señor marqués de Molins, representante a la fracción de los moderados constitucionales, y el Sr. Rodríguez Vaamonde, a nombre de la antigua disidencia. No es seguro que se presenten las dos enmiendas a que da derecho el reglamento.»

En breve, según dice un periódico, se publicarán los reglamentos que han de completar las nuevas disposiciones que recientemente ha dado a luz la *Gaceta* acerca de las reformas en Ultramar.

El 30 parece que es el día señalado por el duque de Tetuan para dejar a París y trasladar, según ya hemos dicho, su residencia a Bayona.

Ayer tarde se reunió el Consejo de ministros, que no lo ha verificado estos últimos días con motivo de las festividades de Semana Santa.

Según *La Correspondencia*, en toda esta semana ó principios de la próxima, serán presentados al Congreso los presupuestos del Estado.

Por la Junta general de Estadística se han publicado en el periódico oficial los estados de movimiento de población correspondientes al año de 1865. Los cinco primeros, insertos en la *Gaceta*, se refieren a los nacimientos y defunciones, con su clasificación, y los segundos, que hallamos en el número de ayer, expresan los matrimonios contrahidos, con su división por edades, meses y provincias. Estos datos son siempre de grande interés y creemos que nuestros suscriptores leerán con gusto el resumen de tan interesante trabajo.

El número total de bautismos en toda la Península ascendió a 4.614.915. La relación de los bautizados con los bautizandos resultó a razón de 1 por 25, siendo la provincia de Murcia la que ofrece una proporción más favorable (1 por 20), mientras en Pontevedra solo da 1 por 50.

Los nacimientos fueron de legítimo matrimonio 299.855 varones y 281.351 hembras; de matrimonio ilegítimo 16.729 de los primeros y 16.498 de las segundas, dando estos últimos un total de 33.227. Nacieron muertos 4.250 niños de ambos sexos y fallecieron antes de recibir el bautismo 2.887. La relación de estos con el número de bautizados resulta a razón de 1 por 86.

El mes de Enero aparece en los estados a que nos referimos con mayor número de nacidos (61.483), y con menos el de Junio, que solo figura con 45.905. Los alumbramientos dobles en todo el reino fueron 5.434 y los triples 108.

Ascendiendo el total de defunciones en 1865 a 558.580, el exceso de los nacimientos se eleva solo a 76.553. Si de esta cifra, bien exigua por cierto, deducimos las bajas ocasionadas por la emigración constante, que aleja anualmente de sus hogares a millares de españoles, tendremos que la población permanece casi estacionaria, como por otra parte lo demuestra el resultado de los últimos censos, y que mientras otras naciones de Europa están en vías de duplicar en un no largo periodo el número de sus habitantes, en España no bastarán siglos enteros para conseguir igual ventaja. De desear sería, por lo tanto, que se fijara la atención sobre los datos oficiales que acaban de publicarse, y que ante la evidencia de un estado poco satisfactorio se procurase un remedio cada día más necesario y urgente, si nuestra patria ha de llegar a ser lo que todos deseamos.

La despoblación de extensos territorios susceptibles de favorable cultivo, es una de las causas que más influyen en el escaso desarrollo de la riqueza del país, y solo mejorando la condición social de las clases más numerosas, cuya eficacia la emigración por aquellos medios, cuya eficacia ha demostrado en otras naciones la experiencia, conseguiremos ver convertidas en fértiles campiñas esas áridas comarcas que podrían sostener sin gran esfuerzo a una población activa y laboriosa.

Los matrimonios celebrados en 1865 ascendieron a 128.917; su relación con el número de habitantes en toda la Península, según el censo de 1860, es de 1 por 122. Clasificados por edades, resulta

que desde la edad de 15 a 25 años contrajeron matrimonio 49.936 hombres; de 25 a 35 años 59.008; de 35 a 50 años 16.519, y de 50 en adelante 5.454.

En las mujeres la clasificación es como sigue: de 15 a 25 años, 79.614; de 25 a 35 años, 37.653; de 35 a 50 años, 10.252, y de 50 en adelante 1.421.

Los matrimonios de soltero con soltera fueron 104.706; los de soltero con viuda, 4.879; de viudo con soltera, 15.299, y de viudo con viuda 6.035. Contrajeron segundas nupcias 18.490 varones y 10.641 hembras; terceras ó más nupcias, 871 de los primeros y 587 de las segundas.

El mayor número de matrimonios se efectuó en el mes de Febrero (16.098), y el menor en Marzo, durante el cual solo se celebraron 5.593.

La *Gaceta* no ha terminado aún la publicación de los datos estadísticos referentes al movimiento de población; pero hemos creído oportuno anticipar el resumen de los ya conocidos.

He aquí los detalles que publica un periódico sobre el incendio ocurrido el sábado por la tarde en el Conservatorio:

«Hallábase en el salón grande del Conservatorio unos cuarenta ó cincuenta individuos de la sociedad de conciertos del Sr. Barbieri, esperando a que concluyera el ensayo de orquesta del teatro Real para empezar enseguida el del concierto de mañana. Entre tanto el Sr. Barbieri estaba ensayando al piano el coro de niños del Hospicio y estaban todos los papeles de música colocados en sus atriles, cuando de repente se percibió un fuerte calor y un olor de humo muy pronunciado hacia la parte del escenario, al lado del cual se hallaba el Sr. Barbieri ensayando.

El telón de embocadura estaba echado é impedía a los profesores ver lo que pasaba, por lo cual saltaron sobre el dicho escenario dos individuos del coro, y al querer levantar el telón, se vieron todos casi envueltos en una espesa nube de humo negro, viéndose además que todo el escenario parecía un volcán: entonces dió el Sr. Barbieri el grito de «todo el mundo a la calle», y sólo se quedaron unos cuantos, entre los cuales estaba el mismo maestro abriendo los balcones, para no ahogarse con el humo y para procurar salvar los instrumentos y papeles de música que fuera posible.

Todo esto fué obra de un momento, y aunque instantáneamente obraban con mucho orden, el fuego era tan rápido y ya invadía el pasillo, único punto de salida, que apenas tuvieron tiempo para salvar sus personas y algunos instrumentos de música y papeles de los que estaban en los atriles, todo lo cual les embarazó bastante, produciendo a varios individuos quemaduras y contusiones más ó menos leves. Entre los más lesionados se encuentran en primer término el profesor de la orquesta del Sr. Barbieri, D. Roman Alvarez, quien con un valor heroico salvó de enmedio de las llamas tres violoncellos con sus cajas, que ya estaban casi en estado de ignición, y que al cogerlas le quemaron ambas manos.

Los coristas D. Joaquín Llopis, D. Anacleto Diaz y otros que no recordamos, sufrieron también contusiones ó quemaduras. El mismo Sr. Barbieri recibió una fuerte contusión en el dedo corazón de la mano derecha, golpe que le produjo hinchazón y grandes dolores que todavía continúan.

De los instrumentos y efectos de la propiedad particular del Sr. Barbieri ó de la de los individuos de la sociedad de conciertos se pudieron salvar la mayor parte, que fueron depositados en la tienda del estero de la esquina de enfrente; únicamente fueron pasto de las llamas varios instrumentos de cuerda, un bombardeo, una caja de trompa con todos los tonos del instrumento, un par de timbales, un bombo, un tambor, un considerable número de atriles; y sobre todo muchos cuerdos de música de Beethoven, que a la hora presente se están copiando de nuevo por doce ó catorce copiantes que han pasado la noche en vela trabajando para que no deje de llevarse a efecto el concierto de mañana en el circo del Príncipe Alfonso.

En resumen, la pérdida de la sociedad de Conciertos se calcula en ocho ó diez mil reales, cantidad muy respetable para los profesores, pero insignificante, comparada con las muchas y de consideración que acaba de experimentar el único establecimiento de enseñanza musical que tenemos en España.

Estas pérdidas son inmensas, puesto que han padecido mucho las obras de fábricas y las bóvedas, destruyéndose casi por completo los pisos, decorado, mobiliario y hasta las estatuas del exterior, entre los cuales se hallaba una de la señora La-grange.

El magnífico órgano del establecimiento, que parece estaba evaluado en diez mil duros, ha quedado reducido a cenizas, lo mismo que unos cuantos pianos de gran valor.

El archivo y parte de la secretaría del establecimiento también han sufrido mucho quemándose algunos documentos; la mayor parte de los que se custodiaban en el archivo y en la dirección han podido salvarse, sin embargo. El teatro pequeño y algunas salas de las cátedras han podido salvarse también de las llamas.

Al principio se temió mucho por el vestuario del establecimiento, pero reconocido por el Sr. Obregón se vió que estaba intacto. De la habitación del Sr. Duénas, empleado de la casa, solo se pudieron salvar algunos muebles, quemándose unos 1.500 reales en dinero, quince medallas de oro y diez y seis de plata, destinadas a los premios de los concursos, algunos cubiertos de plata y varios vasos de este metal.

El fuego se propagó rápidamente é impulsó del fuerte viento que dominaba en aquella hora, a las dependencias del mismo, extendiéndose principalmente por el ala derecha, ó sea en la fachada Norte, hasta el extremo de comunicarse a eso de las seis de la tarde con el guarda-ropas del teatro y otras dependencias del mismo, lo que obligó a los arquitectos de villa a establecer cortaduras en las cubiertas y pisos para aislar aquel elemento é impedir se comunicase al escenario y armaduras del mismo, comprometidas como se hallaban por su inmediatez al fuego y por el viento que a cada instante las ponía en inminente peligro, pero que afortunadamente pudo evitarse y alejar todo peligro con el pronto y eficaz auxilio de los medios con que cuenta esta municipalidad, el celo de todas las autoridades, y acertada dirección de los arquitectos de villa y de seguros de incendios, que todas a porfía lograron atajar en menos de cuatro horas y antes que viniese la noche, un extenso incendio que ha podido adquirir grandes proporciones.

No tenemos tiempo ni espacio para consignar los mil rasgos de valor y abnegación de que dieron pruebas las autoridades todas, así civiles como militares, los arquitectos, operarios, soldados y personas particulares que guiadas únicamente por su buen deseo y desprovistas de todo carácter han tomado una parte muy activa en la extinción del incendio. Sin embargo, consignaremos algunos nombres que nos son conocidos, sintiendo no poder hacerlo con los de todos los que han contribuido a la pronta terminación del siniestro.

Las autoridades, multiplicándose extraordinariamente y acudiendo a los sitios de mayor peligro, prestaron un inmenso servicio con sus órdenes y medidas acertadas y previsoras, secundadas admirablemente por los jefes, oficiales y clase de tropa de la Guardia civil, zapadores y artillería. El personal de mangos de la villa y de las compañías maniobró siempre pronta y acertadamente bajo la dirección de los arquitectos de villa señores Vega, Martínez, Nunez y de sus compañeros Vera y Gómez, los cuales auxiliados por los de seguros, se encontraron en los sitios de mayor peligro, y lograron extinguir en tan corto tiempo un incendio que amenazaba destruir el edificio entero.

También es digno de citarse el celo desplegado

por todos los señores tenientes de alcalde y conservador del Teatro Real, Sr. Coello, los cuales contribuyeron con sus disposiciones a la extinción del devorador elemento.

El teniente alcalde Sr. Ibañez se encontró en sitios peligrosos al lado del señor ministro de la Gobernación, y salvó papeles muy interesantes.

El Sr. D. Salvador Travedo se presentó al señor gobernador a ofrecerle sus servicios, poniendo a disposición de la autoridad un nuevo producto llamado *cartuchos extinguidores de incendios*, que fué recibido y aceptado, cediendo el mismo gobernador su carruaje, en donde se condujeron al lugar del siniestro. No diremos que el incendio pudo atenuarse con estos cartuchos, porque ya estaba vencido cuando se aplicaron; pero arrojados al fuego, ya en las bombas, ya entre las llamas, por el Sr. Travedo y por los oficiales de artillería, se pudo descubrir el poderoso auxiliar que proporciona este producto químico.

La base del pensamiento que ha tenido el inventor de estos cartuchos, consiste, según un prospecto que hemos recibido del mismo Sr. Travedo, en desarrollar el gas ácido clorhídrico, cuyas propiedades son diametralmente opuestas y contrarias a la combustión, aprovechando la circunstancia de que una pequeña parte del gas es suficiente, en una atmósfera limitada, para impedir que el incendio se declare, ó para combatirlo victoriosamente, deteniendo sus estragos.

Un testigo presencial y activo del siniestro, nos cita los nombres de los señores M. Martínez, sin carácter oficial, Molinero, arquitecto de incendios; Roldán, ayudante de la comisión de ensanche; Lastra, arquitecto de incendios, y otros que, sufriendo a la parte alta del edificio que dá a la calle de Carlos III, manejanon diestramente las bombas, dispusieron una cortadura en el tejado, y tomaron otras varias medidas, todas eficaces para la extinción del incendio.

Desgracias personales de consideración no ha habido, ó al menos no tenemos noticias de que haya a la hora en que escribimos, a no ser que contemos las quemaduras, contusiones y heridas de los individuos de la sociedad de conciertos de que dejamos hecho mérito, y la circunstancia de haberse fracturado una pierna un soldado, sacar medio asfixiado un guardia civil, y algunas otras lesiones leves en mangueros é individuos de tropa.

Las diligencias formadas desde el primer momento por los juzgados que se presentaron en el sitio de la ocurrencia en averiguación de las causas que han podido dar origen al incendio, han pasado al juzgado de Hacienda, que es al que corresponde por el siniestro en edificio del Estado. Hoy trabajan bastantes operarios para desalojar de escombros toda la parte incendiada.

Leemos en La Reforma:

«Hemos recibido de la Habana varias cartas de personas importantísimas de aquel comercio, en las que se nos comunican noticias bastante graves sobre la situación en que se encuentra la plaza por efecto de la prolongada crisis que la aflige.

En contra de lo que el correspondiente de La Correspondencia dice en la carta que ha publicado nuestro apreciable colega, se nos manifiesta que la crisis, no solamente no ha perdido nada de su intensidad, sino que, por el contrario, cada día se presenta con caracteres más graves, por la escasez de numerario y por las dificultades que se presentan para descontar y realizar valores con que cubrir obligaciones sagradas. El subido interés que se paga por los préstamos, que llega hasta el 20 por 100 anual, ha sido causa de que no solamente no acuda dinero a los Bancos, sino que, por el contrario, se hayan retirado de estos los depósitos que existían de particulares para buscar más lucrativa colocación.

Los Bancos, pues, no descuentan sino muy pequeñas sumas; el comercio no puede llenar sus compromisos, no por falta de valores saneados, sino porque el numerario falta y es imposible cumplir a los vencimientos.

Y todas las cartas están conformes en asegurar que si al comercio se le pagase lo que se le debe, la crisis desaparecería inmediatamente, porque no proviene de que aquel se encuentre en mal estado, sino de haberse retirado de la circulación una cantidad que pasa de 220 millones de reales. Se temen, pues, graves conflictos comerciales si no se acude en auxilio de aquella plaza, y nuestro deber es llamar la atención del Gobierno de S. M. sobre ese asunto, que no solo es hoy de la mayor importancia, sino que, por referirse a una plaza que siempre ha estado propicia para ofrecer y dar sus recursos al Estado, merece que se le preste una especial protección, cuando, como en la ocasión presente, se vé agobiada de un mal que nose ha atraído con sus malos cálculos ó falsas operaciones, sino que le han impuesto circunstancias especiales.

Mucho sentiríamos que en tiempo del actual y digno ministro de Ultramar ocurriese en Cuba los conflictos mercantiles que se nos anuncian; y lo sentiríamos tanto más, cuanto que sobre haber demostrado en todo tiempo dicho señor ministro la mayor solicitud por nuestras provincias de Ultramar, se nos dice que hoy mismo hace grandes esfuerzos por ver si puede mandar auxilios al comercio de Cuba. ¡Ojalá que esos esfuerzos logren verse coronados de un resultado satisfactorio! ¡Ojalá que al Sr. Castro le quepa, en esta ocasión, el problema para Cuba, la gloria de enmendar con problemas y eficaces medidas los errores cometidos por otra situación, y en los que la imprevisión y el más infeliz cálculo resaltan de un modo por desgracia bien elocuente, como los hechos lo demuestran.

Mucho esperamos, pues, del reconocido celo y buen deseo del actual ministro de Ultramar: mucho confiamos también en el comercio de Cuba; y si las esperanzas que en todos existen no se defraudan como otras muchas, está seguro que, aunque enemigos políticos de S. S., y más que de S. S. de la situación a que pertenece, no por eso le escasearemos nuestros aplausos.

Por Real orden que publica hoy la Gaceta se ha desestimado la petición relativa a que se devuelvan los derechos y recargos cobrados por la aduana de Irun a la entrada de los sacos que originan la primera parte de la instancia de los reclamantes, y al mismo tiempo disponer que los sacos que se introduzcan en lo sucesivo con el objeto de exportar cereales del país disfruten de la franquicia de derechos establecida en las notas 64 y 65 del arancel para la pipería vacía importada para extraer líquidos: debiendo observarse en los despachos las formalidades que en dichas notas se consiguan, excepto la que se refiere al sello de plomo, y que será sustituida por la marca del introductor que los sacos traerán impresa.

Leemos en el periódico oficial:

«Al adorar solemnemente la Santa Cruz en los Divinos oficios el día de Viernes Santo, S. M., siguiendo su piadosa costumbre y la de sus augustos predecesores, y de acuerdo con el Consejo de ministros, se ha dignado indultar de la pena capital, caso de que se le imponga por sentencia que cause ejecutoria, a los reos de homicidio Francisco Lloret y Linares, cabo primero de la reserva de Alcañete; José Reig y Ventura, soldado músico del regimiento de infantería de León; Ramon Borges Tarragó, que lo es del de Nápoles del ejército de Cuba, y al paisano Francisco Couell y Aparicio, cuyas causas penden de los juzgados de guerra de las capitánías generales de Valencia, Cataluña é Isla de Cuba.

El Excmo. señor Obispo de Victoria convoca a concurso de examen *ad curam animarum* que ha de tener lugar en aquella diócesis para la provisión de varios curatos.

Los aspirantes pueden presentar sus solicitudes documentadas en la secretaría de cámara de aquel ilustre Prelado.

Espirado el plazo de los 50 días se avisará el que se designe para dar principio a los ejercicios con las demás noticias correspondientes; advirtiéndose para gobierno de los concurrentes que los aprobados en este examen, y que no obtuvieron presentación, serán considerados por el señor Obispo en las provisiones de vacantes y concesión de licencias.

El señor gobernador de Madrid, que desde los primeros momentos se presentó anteayer en el incendio del Real Conservatorio, evitó sin duda, según refieren los testigos, que el siniestro ocasionara algunas desgracias y pérdidas de consideración. Hubo un momento, según dicen, en que el señor gobernador se colocó en un sitio de tanto peligro, que a no ser por algunas personas que se apercibieron del riesgo que corría, le hubiera caído un gran atado de lanzas y otros enseres del teatro, lo que pudo evitar dando algunos pasos hacia atrás, pero viéndose rodeado de escombros.

Hoy no hemos recibido despachos telegráficos de la Bolsa de París, pero he aquí lo que con referencia a los de los últimos días dice *El Español*:

«Los fondos no se reponen en París de la última baja, síntoma de guerra. Hay otro síntoma más grave, y es la baja de las rentas públicas. Según el *Diario de los Debates*, mientras el año de 1866 cerró en Francia con un aumento de 50 millones de francos en las contribuciones indirectas, el primer trimestre de 1867 presenta una disminución de siete millones y medio de francos, ó sea 30 millones de reales. Esto es notable tratándose de los meses del año en que son mas considerables los ingresos, y cuando la Exposición de París ha debido dar gran impulso al comercio en Francia.

En el mes de Marzo último han pagado por Franco para el extranjero los periódicos políticos que se publican en esta corte las cantidades siguientes:

| | Edes. |
|-----------------------------|-------|
| La Epoca..... | 421 |
| La Gaceta..... | 704 |
| La Correspondencia..... | 101 |
| La Política..... | 50 |
| La América..... | 46 |
| La Esperanza..... | 39 |
| La España..... | 33 |
| La Reforma..... | 18 |
| La Regeneración..... | 16 |
| La Lealtad..... | 10 |
| Diario Español..... | 9 |
| Los Sucesos..... | 9 |
| El Pensamiento Español..... | 8 |
| Pabellón Nacional..... | 5 |
| El Español..... | 5 |

NOTICIAS GENERALES.

Un periódico oficial de aduanas da cuenta de los siguientes nombramientos del ramo:

«Se ha nombrado administrador de la aduana de Adra a D. Alfonso María Lardín, interventor de la del Ferrol; para esta plaza a D. José María Senen, contador de la del Carril, y para esta a D. Eulogio Sánchez Moragas, electo administrador de la de Adra.

«Se ha repuesto en la administración de la aduana de Noya a D. Roman García Blanes, cesante del mismo empleo.

«Se ha nombrado fiel primero del depósito de carbon de Barcelona, a D. Antonio Floridi, electo alcaide de la aduana de San Sebastián; para esta plaza a D. Antonio Sandino, que antes lo fué y se halla electo administrador de la del Ferrol; para este destino a D. Diego Florez Marquez, oficial primero de la aduana de Almería; para su reemplazo a D. Ladislao Oliver de los Santos, que lo es se-

gundo de la de Palma, y para la que resulta a don Joaquín María Cabañas, marchamador de la de Valencia y fiel cesante de consumos.

Según dice *La Palma* en Cádiz se forma causa por el juzgado de Hacienda, en averiguación de los verdaderos autores del robo de 197 cajones de tabaco de regalia, verificado en los almacenes de aquella ciudad, de cuyas resultas se hallan presos cinco ó seis individuos, habiéndose encontrado una parte del efecto sustraído.

Ha entrado en el puerto de Cádiz la escampavía *Eclipse*, su patron Antonio Nuñez, conduciendo un falucho aprehendido en aguas del Cabo Trafalgar con ciento cincuenta y dos fardos de tabaco.

Ayer se ha administrado la comunión pascual a los enfermos del hospital de la Princesa y a las mujeres del de Incurables. Hoy se administrará a los del hospital General y del Carmen.

Ayer ha dado principio en la iglesia de Santo Tomás la solemne novena de las Cuarenta Horas, llamada del Alumbrodo. Por la mañana, en la Misa mayor, ha predicado el Sr. D. José María Mon, y por la tarde, en los ejercicios, D. Vicente Pastor.

Ha sido dado de baja definitiva en el ejército, por haberse ausentado de esta plaza sin permiso alguno, el teniente del regimiento infantería de Asturias, D. Eusebio Hernández Baile, sin perjuicio de lo que contra él resulte de la sumaria que de Real orden se ha mandado formar.

La Real Academia de San Fernando, autorizada por Real orden de 12 del corriente, ha acordado citar a todos los autores de obras de pintura, escultura y arquitectura que han sido premiadas en la última Exposición nacional de Bellas Artes y las han recogido y llevado a sus estudios, para que en el término de tercero día, contado desde la fecha del presente anuncio, se sirvan remitirlas al local de esta Real Academia, de diez de la mañana a cuatro de la tarde, donde han de ser examinadas para los efectos de las Reales órdenes de 25 de Marzo y 12 del actual; en la inteligencia de que las obras que por su voluminoso tamaño no pudieran ser fácilmente trasportadas serán reconocidas en los estudios de los artistas; avisándole estos dentro del mismo plazo, y entendiéndose asimismo que renuncian a enajenar sus obras los que no las presenten ni den aviso del local en que se hallan.

Se ha publicado una obrita escrita por D. Ciriacó Camargo, que lleva por título *Año cristiano en verso*. Tiene concedidas indulgencias, y parte de su producto lo destina su editora, señora viuda de Torrijos, a favor del Padre Santo.

Se vende en la calle del Rubio, núm. 4, su precio es 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

El abogado D. Joaquín Manuel de Moner y de Siscar, ha publicado una obrita de utilidad para todos los que se dedican al estudio del derecho. Este libro lleva por título «Prolegómenos en monografías y cuadros é introducción al estudio del derecho», y contiene todos aquellos conocimientos que necesitan para emprender y continuar su carrera con aprovechamiento los jóvenes que dedican su inteligencia al conocimiento de las leyes.

Véndese esta obra a 16 rs. en Barcelona, casa de D. Luis Nuñez, calle de las Espaderías, núm. 44.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Sotero y San Cayo. SANTO DE MAÑANA. San Jorge, mártir.—Es día de Misa.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santo Tomás, en donde continúa la novena del Santísimo Sacramento del Altar. A las diez se-

rá la Misa solemne, en la que predicará el Padre Juan Manuel Zorrilla, y por la tarde, en los ejercicios, dirá el sermón D. Vicente Pastor, terminando con solemne reserva.

VISTA DE LA CÔRTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro y San Marcos, ó en las Calatravas.

Se reza de la Feria tercera de Resurreccion, con rito doble primera clase, y color blanco.

CORREO DE HOY.

Con el epigrafe de «los rumores del día,» la France llegada hoy dice lo siguiente:

«El Memorial diplomático ha recibido despachos importantes que, si son fundados, dejarían pocas probabilidades de una solución pacífica del conflicto relativo al Luxemburgo. Hé aquí los informes que tiene aquel diario:

«Berlin, 19 Abril.—Puedo asegurarnos hoy de una manera evidente, que sea cualquiera la solución que se dé; Prusia no evacuará el Luxemburgo. Por el contrario, está tomando medidas para fijarse allí y está ensanchando los parques de artillería.

«A la prensa oficiosa se le ha dado orden para que abogue por la no evacuación.

«Se aguarda con impaciencia la reunión de la Cámara.

«La Correspondencia oficial dice que la evacuación sería la abdicación.

Los últimos informes que recibimos de Berlin, continúa *El Memorial*, no confirman las impresiones pacíficas que anteriormente nos habían comunicado nuestros corresponsales.

Según los rumores más corrientes, Prusia no ha hecho todavía ninguna concesión seria sobre la evacuación del Luxemburgo; y en otros círculos hasta se añade que las condiciones que va a poner serán peores que la ocupación misma.

Las Potencias neutrales han propuesto diversas combinaciones para arreglar amistosamente la cuestión de Luxemburgo.

Austria é Inglaterra han propuesto una que el plenipotenciario francés ha aceptado *ad referendum*; Rusia ha propuesto otra a la que Inglaterra se ha unido ulteriormente.

En fin, creemos que las Potencias están de acuerdo sobre dos puntos: 1.º que los prusianos deben evacuar el Luxemburgo; 2.º que el gran Ducado no quede neutral.

A esto añade la France:

«Estas noticias corrian desde ayer, y nosotros aludimos a ellas en la nota que publicamos a última hora.

Debemos añadir que ayer mismo hemos recibido más noticias auténticas que confirmaban aquellas.

Sin embargo, el conjunto de los hechos y el lenguaje de los diarios alemanes hacen pensar que la situación se ha allanado estos últimos días.

Háse hablado mucho estos días de la actitud que podría tomar Austria en las circunstancias actuales. Según el *Memorial Diplomático*, de ordinario bastante bien informado en la política austriaca, el Gabinete de Viena, lejos de inclinarse a Prusia, se separa de ella cada vez más, lo cual haría hasta posible una inteligencia entre Francia y Austria.

Este poder es el mas enérgico por la misma fuerza que le constituye. Con efecto, señores: ¿quién dirá que el hombre en su obra, la potencia de su obra brilla en la humanidad, donde impera.

Este poder de las obras del arte tiene de especial y glorioso personal, absolutamente independiente y autónomo, en el mejor sentido de la palabra. Si soy artista, si he recibido del Creador el don de crear con él, bajo la exclusiva dependencia de Dios de quien todo procede, mi creación me pertenece. Mi obra es el fruto de mi fecunda personalidad; es el crecimiento y la fructificación interna de mi yo creador; es la expansión fecunda de todas mis facultades reunidas para crear. Y en esta creación artística, que es mi parto, no pongo solamente una parte de mí mismo; pongo lo mas puro, mas elevado, mas generoso que mi ser contiene; y, si me es permitido decirlo, lo mas verdaderamente yo, mi pensamiento, mi imaginación, mi voluntad, mi libertad, mi trabajo, mi sufrimiento, es decir, yo mismo todo entero.

De aquí, señores, procede en el hombre artista la magnitud de la responsabilidad por la misión que la Providencia le ha confiado. Es evidente, en efecto, que el hombre en lo que hace es tanto mas justiciable ante el tribunal de Dios y ante el tribunal de los hombres, cuanto su poder es mas personal y al mismo tiempo mas voluntario y mas digno de su ejercicio. Ahora bien: acabais de ver, señores, nada hay mas inherente a la personalidad que la creación de la obra del arte, y nada hay mas libre que el ejercicio de las facultades artísticas. Pues, sin otras leyes, podemos medir ya la responsabilidad que impone al artista el poder de su arte, y con la responsabilidad que le impone la vocación que le concede. Pero lo que ademas muestra toda esta responsabilidad y esta vocación del artista, es que este poder, tan esencialmente libre y personal, es al propio tiempo el mas enérgico, el mas grande y el mas popular: el mas enérgico, por la fuerza que le constituye; el mas grande, por la estera en que se desenvuelve; y el mas popular, por la simpatía general que inspira.

Este poder es el mas enérgico por la misma fuerza que le constituye. Con efecto, señores: ¿quién dirá que el hombre en su obra, la potencia de su obra brilla en la humanidad, donde impera.

Este poder de las obras del arte tiene de especial y glorioso personal, absolutamente independiente y autónomo, en el mejor sentido de la palabra. Si soy artista, si he recibido del Creador el don de crear con él, bajo la exclusiva dependencia de Dios de quien todo procede, mi creación me pertenece. Mi obra es el fruto de mi fecunda personalidad; es el crecimiento y la fructificación interna de mi yo creador; es la expansión fecunda de todas mis facultades reunidas para crear. Y en esta creación artística, que es mi parto, no pongo solamente una parte de mí mismo; pongo lo mas puro, mas elevado, mas generoso que mi ser contiene; y, si me es permitido decirlo, lo mas verdaderamente yo, mi pensamiento, mi imaginación, mi voluntad, mi libertad, mi trabajo, mi sufrimiento, es decir, yo mismo todo entero.

Este poder es el mas enérgico por la misma fuerza que le constituye. Con efecto, señores: ¿quién dirá que el hombre en su obra, la potencia de su obra brilla en la humanidad, donde impera.

Este poder de las obras del arte tiene de especial y glorioso personal, absolutamente independiente y autónomo, en el mejor sentido de la palabra. Si soy artista, si he recibido del Creador el don de crear con él, bajo la exclusiva dependencia de Dios de quien todo procede, mi creación me pertenece. Mi obra es el fruto de mi fecunda personalidad; es el crecimiento y la fructificación interna de mi yo creador; es la expansión fecunda de todas mis facultades reunidas para crear. Y en esta creación artística, que es mi parto, no pongo solamente una parte de mí mismo; pongo lo mas puro, mas elevado, mas generoso que mi ser contiene; y, si me es permitido decirlo, lo mas verdaderamente yo, mi pensamiento, mi imaginación, mi voluntad, mi libertad, mi trabajo, mi sufrimiento, es decir, yo mismo todo entero.

Este poder de las obras del arte tiene de especial y glorioso personal, absolutamente independiente y autónomo, en el mejor sentido de la palabra. Si soy artista, si he recibido del Creador el don de crear con él, bajo la exclusiva dependencia de Dios de quien todo procede, mi creación me pertenece. Mi obra es el fruto de mi fecunda personalidad; es el crecimiento y la fructificación interna de mi yo creador; es la expansión fecunda de todas mis facultades reunidas para crear. Y en esta creación artística, que es mi parto, no pongo solamente una parte de mí mismo; pongo lo mas puro, mas elevado, mas generoso que mi ser contiene; y, si me es permitido decirlo, lo mas verdaderamente yo, mi pensamiento, mi imaginación, mi voluntad, mi libertad, mi trabajo, mi sufrimiento, es decir, yo mismo todo entero.

Este poder de las obras del arte tiene de especial y glorioso personal, absolutamente independiente y autónomo, en el mejor sentido de la palabra. Si soy artista, si he recibido del Creador el don de crear con él, bajo la exclusiva dependencia de Dios de quien todo procede, mi creación me pertenece. Mi obra es el fruto de mi fecunda personalidad; es el crecimiento y la fructificación interna de mi yo creador; es la expansión fecunda de todas mis facultades reunidas para crear. Y en esta creación artística, que es mi parto, no pongo solamente una parte de mí mismo; pongo lo mas puro, mas elevado, mas generoso que mi ser contiene; y, si me es permitido decirlo, lo mas verdaderamente yo, mi pensamiento, mi imaginación, mi voluntad, mi libertad, mi trabajo, mi sufrimiento, es decir, yo mismo todo entero.

Este poder de las obras del arte tiene de especial y glorioso personal, absolutamente independiente y autónomo, en el mejor sentido de la palabra. Si soy artista, si he recibido del Creador el don de crear con él, bajo la exclusiva dependencia de Dios de quien todo procede, mi creación me pertenece. Mi obra es el fruto de mi fecunda personalidad; es el crecimiento y la fructificación interna de mi yo creador; es la expansión fecunda de todas mis facultades reunidas para crear. Y en esta creación artística, que es mi parto, no pongo solamente una parte de mí mismo; pongo lo mas puro, mas elevado, mas generoso que mi ser contiene; y, si me es permitido decirlo, lo mas verdaderamente yo, mi pensamiento, mi imaginación, mi voluntad, mi libertad, mi trabajo, mi sufrimiento, es decir, yo mismo todo entero.

Tanto los anuncios como los comunicados se insertan á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS.

En el dominio de la ciencia no hay mas que una sola autoridad efectiva, y esta autoridad es la de la verdad.

Tratamiento muy fácil y curación pronta de las enfermedades de los ojos, por absorción de la córnea transparente, poniendo el remedio sobre el mal, sin necesidad de operación quirúrgica, sin interrupción de trabajos y sin dolores, procedimientos muy sabios é ingeniosos de A. Lepine, oftalmólogo, único en Europa, privilegiado por S. M. la Reina de Inglaterra.

Con dichos procedimientos curan muy fácilmente:

1.° Las oftalmías é hidrofalias, los estafilomas, las embliopías amauroticas, los blefaritis ó afecciones de los párpados, las keratitis, las úlceras, las opacidades vasculares, las nubes, los depósitos de finas plásticas, los reblandecimientos y los oscurecimientos de la córnea transparente, etc., etc., enfermedades siempre graves, que necesitan del socorro de una terapéutica ocular bien comprendida y eclectica.

2.° Facilitan y aseguran el buen éxito de las operaciones en las cataratas operables, y cómo? 1.° Reduciendo, circunscribiendo y haciendo más visible la cápsula. 2.° Curando la inflamación y el reblandecimiento de la córnea, que suceden á la operación. Ventajas inapreciables para los operadores.

Dirigirse, Carrera de San Gerónimo, núm. 44, cuarto bajo, derecha, Madrid. (3 G.—21.)

PÍLDORAS BLANCARD

DE IODOURO DE HIERRO INALTERABLE.

Aprobadas por la Academia de medicina de París.

AUTORIZADAS POR EL CONSEJO MEDICAL DE SAN PETERSBURGO. Experimentadas en los hospitales de Francia, Bélgica, Irlanda y Turquía, etc.

MENTIONES HONORÍFICAS EN LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES DE NUEVA-YORK 1853 Y PARÍS 1855.

Ultimamente aprobadas de nuevo por la alta comisión médica, encargada de redactar el nuevo Codex francés, estas píldoras ocupan ahora un lugar importante en la terapéutica. Participando de las propiedades de todo y del hierro, convienen principalmente en las numerosas afecciones ocasionadas por la carencia escrofílica (infartos de los ganglios, tumores frios, caries de los huesos, etc.), colores pálidos, la anemia, la tisis en su principio, etc.; estimulan el organismo y fortalecen las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B.—El iodo de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de la fuerza y autenticidad de las verdaderas píldoras Blancard, exigid nuestro sello de plata reactivo y nuestra firma presente puesta al fin de una etiqueta verde.—Desconfiarse de las falsificaciones.

Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, calle del Sordo, 51; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Escolar, Moreno Miguel y Sanchez Ocaña; en provincias, en las principales farmacias.

INJECTION BROU

otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo (Exigir el metodo). 25 años de éxito. París, en casa del inventor, BROU, rue Lafayette, 125, y boulevard Magenta, 102.

ACEITE DE HIGADO DE LISA

pure ó con yoduro de hierro, del doctor Delattre, el único aprobado por la Academia imperial de medicina de París y admitido en la Exposición de 1867; dos medallas de oro. Resulta de los experimentos hechos en todos los hospitales de París por los doctores y profesores Devergie, Guersant y Barthez, médico de S. A. el Principe imperial:—1.° que todos los enfermos y los niños prefieren el aceite de hígado de Lisa al de Bacalao por ser más fresco y más suave.—2.° que sus propiedades curativas son más activas é eficaces. Se vende: siempre en frascos (3 ó 6 frs.) marcados con el nombre del doctor Delattre y acompañados de muchos certificados de los médicos más afamados del modo de usarlo.—Pesquerías y fábrica en Dieppe y depósito general en París en casa de Naudinat, rue de Jouy, 7.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 51, calle del Sordo.—Por menor, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miguel. (A.—2570.)

EL NORTE, AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS Y DE COMISIONES,

calle de Preciados núm. 16, cuarto tercero.

El director de este establecimiento, D. Esteban Sagra, se ha propuesto llenar un vacío que hace tiempo se notaba en los de su clase.

Los ayuntamientos de esta provincia, como los de fuera, corporaciones, cabildos, hermandades, empleados, cesantes, militares, eclesiásticos, personas particulares y el público todo, encontrarán en dicho Sr. Sagra cuanto puedan desear al mejor y más pronto despacho de los asuntos que le confíen. A este fin, y deseando poder extender sus elementos de acción en toda la Península, extranjero y Ultramar, admitirá por correspondencia á todos aquellos que se dirijan á dicho señor, reuniendo las circunstancias de probidad, inteligencia y actividad, garantidas en la forma que á cada cual le sea más fácil, y por cuyo cargo tendrán su correspondiente premio, que se marca en las instrucciones que se les entregan ó remiten en el acto de quedar como tales correspondientes. (G)

VERDADERO LE ROY

EN LIQUIDO ó PILDORAS

Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 51, rue de Seine, PARIS

Los médicos mas célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuativos sobre todos los demás medios que se han empleado para la

CURACION DE LAS ENFERMEDADES

ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuativos de LE ROY son los mas infalibles y mas eficaces: curan con toda seguridad sin producir jamas malas consecuencias. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos á una ó dos cucharadas ó á 2 ó 4 Píldoras durante cuatro ó cinco dias seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos leerla con toda atención y que se exija el verdadero LE ROY. En los tapones de los frascos hay el sello imperial de Francia y la firma

Véndese en Madrid al por menor en las Farmacias de los SS. CALDERON, Principe, 13; ESCOLAR, plaza del Angel, 7; MORENO MIGUEL, Arenal, 4 y 6.—La AGENCIA FRANC-ESPAÑOLA, 51, calle del Sordo, antes Exposición extranjera, calle Mayor, 10, sirve los pedidos.

PLAZA DE TOROS.

En la tarde de hoy lunes 21 de Abril de 1867, se verificará (si el tiempo no lo impide) la primera media corrida de toros.

Presidirá la plaza la autoridad competente.

Se lidiarán seis toros de las ganaderías y con las divisas siguientes:

Tres de D. Francisco Tabiel de Andrade, procedentes de la antigua ganadería de Vazquez, Sevilla, encarnada y rosa.

Tres de D. Esteban Antonio Oliveira, Lisboa, con encarnada, blanca y celeste.

LIDIADORES.

Picadores: Bruno Azaña y Miguel Alanís, con otros tres de reserva, sin que en el caso de inutilizarse los cinco pueda exigirse que salgan otros.

Esparadas: Francisco Arjona Guillén (Cúchara) y Rafael Molina (Lagartijo), á cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

Sobresaliente de espadas: Salvador Sanchez (Frascuelo), sin perjuicio de banderillero los toros que le correspondan.

La corrida empezará á las cinco en punto.

FLORES DE MAYO

O MES DE MARIA,

en que se hallan treinta y cuatro sermones. Segunda edición corregida y aumentada con un sermón sobre la declaración dogmática de la Purísima Concepción de la Madre de Dios en gracia. Por su autor el Padre Fr. Atilano Melguizo, Vicario general apostólico del Orden de San Bernardo en la Congregación de Castilla, León, etc.

Consta de un tomo en 8.° mayor de más de 500 páginas, y se halla de venta en Madrid á 12 rs., en rústica, en la librería de P. Calleja y compañía, calle de Carretas, número 35. A provincias se remite franco de porte acompañando al tiempo de hacer el pedido 14 rs. en libranzas ó sellos de franqueo. (Núm. 542.—1—12.)

NUOVO VENDAJE LIGERO Y ELEGANTE

para la curación de las hernias y descensos que no se encuentran sino en casa de su inventor Enrique Biondetti, honrado con 14 medallas. Rue Vivienne, número 48, París.

EXAMEN CRITICO

DEL

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL REVERENDO PADRE

LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESUS,

TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale á luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 á 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual despues de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme á los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

- 1.° El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.
- 2.° El sufragio universal.
- 3.° Posesión de la autoridad.
- 4.° Emancipación de los pueblos adultos.
- 5.° Libertad.
- 6.° Libertad de la prensa.
- 7.° Teorías sociales sobre la enseñanza.
- 8.° Materialismo.
- 9.° Felicidad social.
10. División de los poderes.

A pesar de su mucha extensión y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas ó sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.

MANUAL DEL CRISTIANO,

POR D. JOSÉ PULIDO Y ESPINOSA.

Este precioso libro comprende toda la parte doctrinal y práctica de los católicos, las oraciones diarias, el Rosario, Via-Crucis, Confesión y Comunión, y todas las misas de santos y fiestas móviles y fijas del año, é igualmente todas las Dominicas, y además una Semana Santa completa, habiendo podido reducir tanta lectura religiosa á dos tomos, que contienen 972 páginas y láminas en acero, y forman una verdadera biblioteca cotidiana del cristiano.

Se venden los dos tomos, encuadernados á la rústica, á 16 reales en Madrid y 20 para provincias, en la administración de El Cascajal y en las principales librerías. Con encuadernaciones de más lujo, de 20 á 60 reales. Los pedidos de provincias, á la administración de dicho periódico. (Núm. 541.—1 G.)

SEMANA SANTA

con el canto llano, 50 rs.—Diurno novísimo con el canto llano, tres tomos, 100 rs.—Sección de Misas, Kiries, etc., tres tomos, 100 reales.—Método del canto llano universal, 6 rs.—Apéndice para aprender con facilidad el canto antiguo, 5 rs. En Madrid, librería de Olamendi. (Núm. 540.—1 v.)

En la calle del Molino de Viento, número 32, cuarto 2.° de la derecha una señora sola admite una ó dos personas de confianza en su compañía. No es casa de huéspedes. En las oficinas de este periódico se dará razón más circunstanciada. La casa es propia para algun señor Sacerdote y muy recomendable á toda persona de buenas costumbres.

50

CONFERENCIAS DEL P. FÉLIX

to de la belleza que resplandece en vuestros obras! á vosotros, vuestro á repetir, toda apasionados de admiración por la belleza celestial. Y arrebatar, á una con esta administración, nuestras almas hacia el cielo.

Tales son, señores, los tres instintos que yo describo en el verdadero genio del arte, y que revelándonos con sus tendencias sublimes y sus ambiciones generosas, nos revelan la vocación de engrandecernos y de elevarnos; y ante esos instintos nuevos ante esos inimitables ascensiones del genio artístico, que nos hacen ver en el una de las mas poderosas palmas de que la Providencia se sirva para levantar de abito arriba á las generaciones humanas, tan propensas á caer, yo pregunto con espanto lo que debo pensar acerca de las teorías y de las prácticas artísticas que tienden á precipitar el arte hacia lo inferior, lo vulgar, lo grosero, lo sensual, lo material, lo real, que quisieran detenerlo allí, y en nombre de una ciencia nueva prohibiendo mirar mas lejos y aspirar á mayor altura. Verdad es que me voy obligado á responder: «Basta no dudarmente me voy obligado á responder: «Basta no tiene mas que un nombre en nuestra lengua, esto es la abdicación de la vocación, la traición de la humanidad, la profanación del arte, la prostitución del genio. Vosotros que estais marcados con la señal del genio, de otros que le habéis recibido del cielo? ¿Por qué quisiereis á la raza de ángeles sino es para contemplar el cielo? ¿Y para qué lo contemplarais sino es para atraerlos la luz y para atraer sobre nosotros sus rayos? ¿Por qué Dios ha depositado en vuestro seno como la mejor parte de vuestro genio, un corazón rico de amor, capaz de las afecciones mas celestiales y de las aspiraciones mas santas, sino para fundir vuestros corazones con los nuestros en el mas puro y casto de los amores? ¿Y por qué ha dado á vuestra mano la facultad, casi divina, de crear la belleza ideal, que es el encanto sagrado de vuestra inteligencia y vuestro corazón, sino es para que los elevéis á todo lo que hay mas ideal, mas sublime, mas perfecto, en una palabra, mas ideal? ¿Por qué, en fin, ha depositado en el fondo mas íntimo, mas humilde y mas puro de vuestro genio esas aspiraciones hacia el más allá, esas melancolías ante las de-

51

ANO DE 1867.

formidades de la tierra, y esa insaciable pasión de admirar y de hacer admirar todo lo que refleja á Dios y no se aproxima al infinito? ¿Para qué sino para cumplir con la misión que Dios ha encomendado á todo el que es superior, es decir, para elevarse á la humanidad que es superior, y transportarla hasta el cielo? Desde el fondo de esas oscuridades, la humanidad os suplica que la levanteis de su abatimiento y la transportéis á los esplendores de la luz y á la patria de las cosas sublimes; yo, intérprete fiel de las suplicas y de los gemidos de la tristo humanidad, os digo en su nombre: «Mostradnos algo de los esplendores de nuestra verdadera patria, inmundados con sus claridades, embriagados de entusiasmo por todo lo grande y por todo lo bello; ponédnos sobre vuestras alas de fuego, levantadnos y exponednos al poder. Así, lo que constituye á los artistas responsables de una gran parte de sus decadencias del arte de la humanidad, es la potencia inherente al mismo arte. ¿Cómo os lo demostrare? El arte, hemos dicho, es la creación humana hecha á imitación de la creación divina; luego la creación es el signo de la potencia. Y según la palabra de un autor contemporáneo, es su punto culminante. Creo en la potencia de Dios, porque creo que ha hecho el cielo y la tierra. Credo en la potencia Omnipotencia, factorem caeli et terrae: creo en la potencia del genio artístico, porque ha creado la obra

III.

Hé aquí, en efecto, señores, en el arte la gran cosa que atestigua la vocación de elevar, el poder, poder verdaderamente dominador y verdaderamente regio, tanto mas eficaz y tanto mas seguro, cuanto se hace obedecer sin dar órdenes. La obligación de elevar la humanidad está en razón directa del poder que se ha recibido, y aquí las responsabilidades son proporcionadas al poder. Así, lo que constituye á los artistas responsables de una gran parte de sus decadencias del arte de la humanidad, es la potencia inherente al mismo arte. ¿Cómo os lo demostrare? El arte, hemos dicho, es la creación humana hecha á imitación de la creación divina; luego la creación es el signo de la potencia. Y según la palabra de un autor contemporáneo, es su punto culminante. Creo en la potencia de Dios, porque creo que ha hecho el cielo y la tierra. Credo en la potencia Omnipotencia, factorem caeli et terrae: creo en la potencia del genio artístico, porque ha creado la obra

ANO DE 1867.

55

por la triple dimensión del tiempo, del espacio, y de la humanidad. Tales, con efecto, el carácter de las grandes dominaciones, y, sobre todo, de las que aspiran á un dominio mas ó menos universal, hacese estudios en todos los tiempos, en todos los lugares, y en todas las etapas de la humanidad; no tener por frontera en su imperio ni un minuto en el tiempo, ni una barrera en el espacio; ni una clase de hombres en la sociedad: he aquí el dominio que se crea en el mundo el poder del genio por la creación de sus obras maestras.

Además, constituyese un imperio que dura, el solo mas que el de las dinastías mas estensas y seculares. Este poder que brilla hoy como la explosión espontánea de una gran vitalidad, no se desvanecerá como tantas otras mañanas, al soplo del tiempo que huye con el imperio que se han formado. Este poder dura, sigue vivo y de lo reinando; diríase que su obra creada tiene algo de lo eterno; su aparición en el tiempo parece tener algo de la eternidad. Su obra constituye un imperio dilatado como los siglos, los cuales multiplican al pasar su acción, en vez de anularla; y en vez de derribar con su corriente el pedestal en que se coloca en el universo, le elevan con el sufragio de las generaciones que pasan y saludan su majestad inmutable acrecentando su renombre. La duración de su reinado solo es comparable con la extensión de su dominio y con la universalidad de su acción en la humanidad. El filósofo y el sabio obran directamente sobre una fracción ordinariamente mínima de la humanidad; el artista sobre la propia humanidad. La lengua filosófica y científica se dirige á un pequeño número; la artística se dirige á todos, y por todos es comprendida. Algunos no entienden ni espican el imperio prodigioso ejercido por el arte en la humana sociedad; pero todos lo sienten y lo experimentan sin entendiéndolo ó espicándolo.

Esto es lo que comunica al artista una responsabilidad verdaderamente incommensurable. Al producir obra de sí lo que hay en él más personal, libre y elevado, lo produce para todos; y á todos, sin excepción alguna, lo manifiesta rigurosamente. Porque la propiedad del idioma del arte está en ser una palabra esencial-

CONFERENCIAS DEL P. FÉLIX.

54

No es difícil admitir á qué tiende este imperio prodigioso que el arte ejerce sobre nosotros: á qué tiende el poder del arte brillante en una obra maestra; á qué tiende la gran alma que se pone de manifiesto; es una gran fuerza que se despliega, y que desplegándose afuera tal como existe dentro, conmueve á las otras almas y las comunica por el encanto de la hermosura verdadera ó por la fascinación de la falsa, la pasión del bien ó el contagio del mal. Si, señores, un alma, en su vitalidad plena, y en su total energía, un alma grande, fecunda, energética; un alma de gigante ostentándose ante la muchedumbre, en una obra magistral, les dice por la voz de esa misma obra maestra: «Miradme, aquí estoy; aquí estoy con mis virtudes ó con mis vicios, con mi perfección ó con mi corrupción, con mi santidad ó con mi perversión;» en una palabra, la personalidad, pero una personalidad poderosa y comunicativa por excepción, llevando en sí misma todos los elementos de una majestad latente, manifestándose de golpe en lo exterior, y mostrando en una obra esencialmente autónoma, original y llena de expresión, el signo auténtico del genio creador; he aquí todo el misterio de la majestad artística. Es que esta obra del artista, esta pintura, esta estatuá, esta armonía, es la traducción brillante, simpática y arrebatadora de la persona humana; es la expresión exterior de sus energías interiores; es un alma luminosa, ardiente, robusta, esto es, llena de amor y de fuerza, resplandeciendo bajo la magia de sus formas sensibles, y dando á las restantes un impulso mas ó menos decisivo, pero siempre real y eficaz. Y la explosión de esta alma manifestándose con su fuerza, es en el orden moral como la agitación de una ola, y, mejor dicho, es como la electricidad, que hace partícipe á toda la cadena del temblor que experimenta el primer eslabón.

Y he aquí lo que agranda extraordinariamente el imperio que este poder se crea y produce asimismo en la humanidad: al propio tiempo que es en sí mismo el mas energético por la fuerza que le constituye, es el mas extenso por la esfera en que se desenvuelve; esfera inmensa en ocasiones, formada alrededor de su majestad